

TRIBUNA / JOSÉ ANTONIO ROSELLÓ RAUSELL

Por una política con referentes morales

QUIERO irme algo atrás en el tiempo, concretamente a la precampaña electoral de las elecciones autonómicas y municipales, para comentar un episodio singular que entonces se produjo y se ve pocas veces. El contexto fue la presentación en sociedad del aspirante a alcalde de Palma por el PP, **Mateo Isern**, que tuvo lugar en el Auditorium. Como es obvio, el entonces candidato centró su discurso en desgranar un avance de sus ideas para resolver los problemas que, según su visión, tenía la ciudad. Hasta aquí todo discurría según lo esperado.

Sin embargo, en un momento dado, Isern hizo un requebro y por sorpresa su exposición pasó a centrarse en hacer una referencia a asuntos que aparentemente no tenían nada que ver con los problemas de Palma. Concretamente, pasó a considerar la temática de los valores, que tanto preocupa hoy en día en amplias capas de la sociedad. Empezó recordando la importancia de tomarse en serio la recu-

«En la actualidad, estamos inmersos en una crisis económica general, pero un buen número de...

peración de la familia como elemento fundamental de la sociedad. También, la recuperación de las buenas formas, la urbanidad y algo que siempre había sido la característica esencial de las Baleares-, la palabra dada. En coherencia con ello, citó la importancia de que hacer unas determinadas cosas siempre debía ir acompañado de una visión ética, por encima de los beneficios que eventualmente pudiera suponer tal o cual comportamiento.

También se refirió al problema actual de la educación, haciendo alusión a la necesidad de recuperar la autoridad del profesorado y luchar contra el pasotismo de la juventud. En este campo volvió a encontrar un papel definitivo para la familia, recordando su convicción de que mientras en el colegio se enseña, en la familia se educa. Y no entenderlo así, señaló, es fuente actual de muchas disfunciones y fracasos.

El auditorio se vio gratamente sorprendido por estas manifestaciones y, aunque aparentemente poco tenían que ver con la gestión de los problemas de Palma, súbitamente premió al orador con un estruendoso aplauso. Esta reacción fue indicativa de lo ayuna y necesitada que está nuestra sociedad de estas cuestiones.

Algún tiempo después, hemos sabido que en la vecina comunidad catalana, el Govern de CiU tenía la intención de promover los valores sociales e individuales clásicos, como el esfuerzo, el trabajo, la lucha, la superación y tantos otros. Pretendía para ello establecer un plan en orden a alcanzar una nueva cultura cívica que se orientase a la calidad humana. No se trataba exactamente –según el gobierno catalán– de una intención de adoctrinar, pero sí de recordar a la ciudadanía estas cosas.

El gobierno catalán pretendía llamar la atención sobre el efecto más bien negativo que están teniendo las profundas transformaciones que están afectando a las sociedades occidentales y que, mal canalizadas, derivan en una cultura que sólo promueve el bienestar material, el consumo desenfrenado, el valor del mercado mal entendido y la falta de solidaridad. Tal vez es complicado trenzar una política así, pero su sólo planteamiento nos permite reparar en su valor como síntoma de un malestar difuso más allá del puramente económico.

La idea de la difusión de los valores es novedosa entre nosotros. Hasta ahora, la concepción de los políticos ha estado centrada –y hasta cierto punto es razonable que sea así– en cuestiones de estricta gestión, que se disocian de cualquier otra consideración. Por decirlo de otra manera, la política tiende a convertirse en una tecnocracia. Sin embargo, al igual que sucede en los diversos órdenes de la vida, siempre se necesita un armazón moral de fondo que oriente nuestras acciones. Si Moral y Derecho es conveniente que vayan de la mano, Moral y Política –con mayúscula– no es que sean complementarias, es que deben constituir los mismos mimbres de una única realidad.

En aquella misma presentación, Mateo Isern señaló que sus credenciales eran exclusivamente los de haber sido militante del partido durante veinte años, sin haber ocupado

nunca un cargo político en ninguna administración pública. Quizá fuese por ello, por provenir de la llamada ciudadanía de a pie, y por tanto conocer de primera mano los problemas que afectan al hombre corriente, que quiso reflejar públicamente la angustia y la ansiedad que en este terreno hoy envuelve a nuestra sociedad.

Desde determinados ámbitos habrá quien se refiera a estos planteamientos con una consideración crítica, dado el extendido relativismo moral. Sin embargo, es un hecho que existe un elevado número de personas, tanto a derechas como a izquierdas, que consideran que es necesario que la política descansa efectivamente en unos fundamentos morales. Hay algo más allá de la mera gestión. Lo que está en juego son los fundamentos mismos de la sociedad a medio plazo.

En la actualidad, estamos inmersos en una crisis económica general. Pero un buen número de pensadores y analistas señala que la

... pensadores y analistas señala que la crisis también es (o fundamentalmente es) de valores y de sociedad»

crisis también es (o fundamentalmente es) de valores y de sociedad. Por algún motivo, nuestras sociedades están perdiendo el rumbo. La generación de la crisis internacional no sólo hay que analizarla en términos de complicados tecnicismos financieros. Antes al contrario, la carencia de unos valores y una cierta pérdida de los nortes personales, contribuye a explicar una parte apreciable de lo sucedido.

Las palabras del que sería el futuro alcalde, aparentemente fuera de contexto, calaron tanto porque en realidad la gente también necesita encontrar en los líderes políticos y sociales un referente moral. La realidad del mundo actual occidental, del que formamos parte, no sólo nos debe hacer buscar líderes con buena preparación técnica, sino antes que nada, personas con eso que se da en llamar unos «buenos fundamentos personales».



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNASAR

La vida en un pasquín

EN UNA FOTOCOPIA del tamaño de un naipe puede caber el universo entero. Por una de sus caras hay unas breves frases sobre la Sanidad Pública española, sobre que es una de las más baratas y mejor valoradas del mundo occidental y sobre que su coste es idéntico, al parecer, al fraude fiscal de las empresas. Unos sesenta mil euros. Eso pone y a uno le asaltan las dudas sobre si le faltan ceros a esa cifra o si les sobra optimismo a los linotipistas. De seguro que ambas cosas, porque la sostenibilidad de una de las bases del Estado del Bienestar, como es la Sanidad, no parece que se resuelva con una simple ecuación de primer grado. Ya nos gustaría que así fuese.

En la otra cara, el texto mengua y da paso a los diagramas. Una balanza perturbada por el peso del dinero –con sombrero de copa y habano– respecto a la salud y dos convocatorias. Una, contra de los recortes sanitarios, para el próximo 14 de enero, y otra, un «Toma la Calle», negro sobre blanco, contra su privatización, para el día siguiente. Firman, al alimón, Tu Su+, #Movimiento 15M y Attac Mallorca.

Tiene su no sé qué de orgullo indomable y de hombría justiciera y, acaso, paradójica –como si de cowboys en un mundo de aliens– eso de salir en manada a tomar la calle, de vez en cuando, para proclamarse indignados hasta la médula y más aún, hartos de todo, hartos hasta de estar hartos, uno a uno y todos juntos, sin que nadie sepa, por cierto, cómo librarse de tanta hartura. Pero están hartos. Todos lo estamos. Seguro.



Yllana creada en 1991 como compañía de teatro de humor gestual, su apuesta se centra en el humor sin palabras, un humor universal que ha sabido llegar a todos los públicos. Premio Max 2010 Mejor espectáculo infantil.

La obra la protagonizan unos exploradores chiflados y el argumento trata sobre cómo estos exploradores se adentran en la jungla para cazar a un exótico animal en vías de extinción para un Zoo de una gran ciudad.

enero 2012
viernes 13 (21:00 h)
sábado 14 (20:00 h)

Ajuntament de Palma

El Mundo del suscriptor (c)

Participe en el sorteo de las invitaciones, enviando un e-mail a: clasicoselmundo@gmail.com, indicando su nombre y apellidos, nº de suscriptor y teléfono de contacto. Las invitaciones no son acumulables entre espectáculos.

Precio: 12/15 €

INFO Y VENTA ANTICIPADA DE ENTRADAS:

de lunes a viernes (excepto festivos)
• Teatro Municipal Catalina Valls
Paseo Mallorca, 9 (mañanas de 10 a 14 h)
• Punto de Información del centro histórico
O'Almudaina, 9A (mañanas de 9.30 a 13.30 h)
• Mar i Terra Espacio de Cultura
O'Sant Magi, 91 (tarde de 18.30 a 21 h)

INFO Y VENTA ONLINE:

www.generalickets.com / www.musiccomedy.es
*VENTA ENTRADAS EN LA TAQUILLA (1h antes de inicio)

■ ■
xesc
forteza
teatre municipal

MUSICOMEDY